



>Por: Francisco Antonio Vargas Vaca (\*)

Se considera que, a través de su historia, el Perú no ha tenido una sólida identidad nacional, la cual está aún en formación, ello ha afectado de manera negativa nuestro desarrollo como país.<sup>1</sup> Pero ¿de qué manera nuestra Identidad Nacional afectó la Defensa del Perú?<sup>2</sup>

**P**ara tentar una respuesta, exploremos en nuestra historia, particularmente en los momentos más representativos, buscando indicios que nos lleven a un diagnóstico sobre la relación entre la Nación Peruana y los que la defendieron; es decir, entre nuestras Identidad y Defensa Nacionales:

#### A la llegada de los españoles.

En 1532 al producirse la invasión española, verdaderamente no existía un “Imperio”, sólo era un conjunto irregular de pueblos sojuzgados que consideraban a los incas como sus opresores; era una reciente superestructura que se encontraba en una grave crisis política y social, muy lejos -como afirman algunos- de ser una nación sólida.

Definitivamente, la población que ocupaba el territorio de nuestro país no reaccionó como un conjunto ante la invasión española. No se defendió de manera solidaria e integrada, y fue invadida y sometida. Aquí encontramos un primer evento en el que la poca integración del componente nativo, influyó negativamente en su defensa.

#### Los 50 primeros años de colonia.

Al leer nuestra historia, da la impresión de que los cronistas españoles minimizaron los 40 años de levantamientos de resistencia indígena (1532 a 1572). Nuestros niños al estudiar la lista de Incas, terminan en Huáscar y Atahualpa, porque la historia escrita por los españoles escamotea a los cuatro Incas que dirigieron la resistencia, siendo Túpac Amaru I, el último de ellos. Sin embargo, debemos reconocer la abierta traición de parte de la clase dominante del Tahuantinsuyo, la misma que lejos de optar por la resistencia, prefirieron someterse al opresor a cambio de beneficios.

# Identidad y defensa nacio

De esta manera, encontramos que en los primeros 50 años de la Colonia, la totalidad de la sociedad del Tahuantinsuyo no actuó como un sólo pueblo integrado. Fué únicamente una fracción de la población inca la que presentó una férrea resistencia hasta hoy poco conocida. Esta carencia de identidad, nuevamente afectó nuestra defensa.

#### El virreinato

Durante el virreinato, la sociedad peruana estaba dividida entre explotadores y explotados. Era muy heterogénea y los diferentes grupos estaban enfrentados entre sí.

Luego de casi 200 años de régimen colonial, el feudalismo español mostraba signos de crisis. En 1742, se levanta Juan Santos Atahualpa, y en 1780 estalla la rebelión de José Gabriel Condorcanqui; una lucha continuada por varios decenios, hasta que algunos criollos asumieron banderas patrióticas; sin embargo, la profunda división de la sociedad con marcados intereses encontrados (particularmente económicos) y la falta de Identidad Nacional atentaron

contra un esfuerzo integral por obtener la independencia.

#### La independencia política.

En 1821 el Perú era el país más rico del continente; los españoles y la mayoría de criollos peruanos buscaban mantener el sistema, ellos miraban solamente a Europa y no les convenía la Independencia del Perú; si no, recordemos que gran cantidad de criollos peruanos pelearon al lado de los realistas en las guerras por la independencia. Los indígenas y los explotados en general, mientras tanto, ansiaban liberarse de sus opresores.

En el momento de la independencia política del Perú, la Identidad Nacional todavía podía calificarse como precaria, lo que influyó para que la sociedad peruana no actuara coherentemente en el campo de la Defensa Nacional.

**...Consolidando nuestra Identidad Nacional, ello nos fortalecerá en el campo de la Defensa Nacional, y un mejor Sistema de Defensa incrementará nuestro orgullo e Identidad Nacional...**

#### Los cincuenta años perdidos al inicio de la República

Con la proclamación de la independencia, el país se hundió en la anarquía



# nales

y las permanentes guerras civiles entre los diferentes caudillos, que se creían con derecho a gobernar.

En 1824, se sellaría la independencia en Ayacucho, luego de éste evento. Bolívar temiendo el fortalecimiento de la sociedad peruana, buscó debilitarla; para ello desmembró nuestro territorio: primero separó Guayaquil; luego, creó Bolivia en base al Alto Perú.

Un sector visionario de peruanos, no obstante, luchó por reconstruir la unidad, el 9 de mayo de 1837 se reunió el Congreso Plenipotenciario con representantes del Nor-Perú, Sur-Perú y Bolivia, fundando la Confederación Perú-Boliviana. En diciembre del mismo año, el Congreso chileno le declaró la guerra; enviando dos Expediciones Restauradoras que incluían cuerpos de colaboradores peruanos; ocuparon Lima, imponiendo al General Gamarra como Presidente Provisional.

Bolivia, para ésto, se encontraba en una situación anárquica por las rencillas entre los diferentes caudillos. El Presidente Gamarra la invade en octubre de 1841 y los bolivianos deponen toda controversia, unieron sus fuerzas y nos vencieron en la batalla de Ingavi el 18 de noviembre de 1841; mostrando que una amenaza común puede desatar un gran poder unificador en un grupo humano.

El 2 de mayo de 1866 apreciamos un destello de unidad: En esa memo-

orable gesta, se confundieron gentes de toda clase, raza y condición. Así como sucedió en Bolivia en 1841, nuevamente encontramos que el peligro común es un eficaz elemento aglutinador.

Los primeros 50 años de la República se perdieron en guerras fratricidas, donde los intereses personales y de grupo se antepusieron al interés de la nación. Esta época se caracteriza por una alarmante carencia de Identidad Nacional; que definitivamente afectó su seguridad y defensa. Además, descubrimos el poder unificador de una amenaza común.

### La guerra del Pacífico

Cuando comenzaba el conflicto, el Ministro de Hacienda propuso un impuesto único del 2% para financiar los gastos de la guerra, los ricos lo bloquearon; por eso, la guerra tuvo que financiarse con donaciones, ocasionando que nuestro país fuera derrotado sucesivamente, pese a las innegables muestras de heroísmo.

“El grado de opresión, la carencia de sentido nacional en las clases do-

minantes, más la estructura feudal y la existencia de dos países: el oficial y el profundo, impidieron al pueblo ver con claridad. (La población) no entendía porque tenía que marchar contra Chile para defender a los que los venían matando a diario”.<sup>3</sup>

Cuando los chilenos invadieron nuestro territorio y pisotearon nuestros hogares, recién se despertó el carácter nacional. El Mariscal Cáceres inició la Campaña de la Breña, levantando un ejército popular que enfrentó victoriosamente al invasor, y sólo conoció la derrota en Huamachuco en 1883, cuando faltaron las municiones.

Un historiador chileno sintetizó el final de la guerra con estas frases: “Chile no ganó la guerra; el Perú la perdió”.

El General Germán Parra sintetiza: “No fue por las cualidades del enemigo, sino por nuestros defectos, que perdimos. Cincuenta años de anarquía, de forcejeo, de ambiciones, de caudillismo torpe, de cuartelazos, de improvisación, de prodigalidad, explican perfectamente la derrota. La casualidad no explica la victoria de Chile ni la derrota del Perú. La guerra estaba perdida de antemano”.<sup>4</sup>

Durante la Guerra del Pacífico, nuevamente encontramos a la sociedad peruana, marcada por profundas contradicciones; que configuran una evidente deficiencia de Identidad Nacional, particularmente de la clase dominante. Ni siquiera la amenaza común nos integró. Ello afectó negativamente a la Defensa, a pesar de las innumerables muestras de amor a la patria.

**...Cada guerra que hemos tenido no la ganó o perdió nuestra Fuerza Armada, fuimos todos nosotros –toda la nación peruana– la que salió victoriosa o fue derrotada...**

### La reconstrucción nacional

Ante la crisis, alzaron su voz un grupo de intelectuales liderados por Manuel González Prada que plantearon nuevamente la pregunta elemental: ¿Quiénes somos? “La tristeza de la ocupación, la amargura de la derrota, la herida sangrante de la mutilación del

territorio, debiera traernos una enorme compensación moral: la disposición del país para volver sobre sí mismo, buscar las causas de su mal, encontrar en la realidad la orientación salvadora, y erguirse, con el impulso exacerbado por el infortunio...”<sup>5</sup>

En el periodo de reconstrucción nacional, encontramos que el colapso de la Defensa Nacional, influyó para que un sector de la población tome conciencia de la necesidad impostergable de fortalecer nuestra Identidad Nacional.

### El Perú en los inicios del siglo XX hasta 1980.

El inicio del siglo XX, encontró a nuestra Patria, todavía en una situación lamentable: En el campo externo, en la década 1900 – 1910, el Perú no había resuelto el problema integral de sus fronteras con Colombia, Chile y Ecuador, ni parcialmente con Bolivia y Brasil. El país se enfrentaba al peligro de una agresión simultánea por sus vecinos, en lo que se llamó “un cuadrillazo”. Esta etapa, recordemos, es el inicio de un proceso doloroso de mutilaciones territoriales en la solución de los problemas de límites.

En 1930, se produjo una grave crisis mundial, la violencia se incrementó en el país, teniendo su cumbre en la revolución aprista de Trujillo en 1932. Por esos años, Víctor Andrés Belaúnde escribe: “Unión y cohesión son las grandes necesidades nacionales (...) Los peruanos no se aman en el terreno de las luchas económicas. Tampoco pueden amarse en las luchas políticas, ni en la emoción colectiva moderna por excelencia: la del deporte. Sabemos todos cuando los peruanos se aman: junto a la bandera y al pie del altar. Se aman cuando se cierne una amenaza al territorio nacional...”<sup>6</sup>

De 1900 al 80, las difíciles condiciones económicas agravaron los conflictos internos de nuestra sociedad; continuaron los dictadores civiles, la intervención de los militares en el gobierno, y surgieron grupos de corte comunista. Cada uno pretende salvar al Perú según su propio modelo, se nota la necesidad de un Proyecto Nacional

## ...Nos guste o no, el diagnóstico es abrumadoramente sencillo: nuestra endeble Identidad Nacional a través de los tiempos afectó y afecta negativamente a nuestro sistema de Defensa Nacional...



y se aprecia un nivel bajo de Identidad; lo que sigue afectando negativamente en la Defensa y Seguridad Nacionales.

### A partir de 1980...

Desde 1980, las consecuencias del accionar de los delincuentes terroristas, se hicieron sentir en la sociedad peruana; sumergiendo al Perú en una honda crisis política, económica y social; poniendo en riesgo la existencia misma del Estado, ante la incapacidad del gobierno.

En el campo externo, un indicio significativo de la crisis de Identidad Nacional lo constituye la reacción de la sociedad

peruana ante las Operaciones de la Cordillera del Cóndor (1981); los jóvenes en Lima observaban en la TV los sacrificios de las tropas, con la indiferencia de quien mira un peatón cruzar la calle.

En Julio de 1990 asume la Presidencia del Perú el Ingeniero Fujimori en una situación totalmente caótica: “Los diversos problemas que se dan aisladamente en otros países de la Región se condensan en el Perú: subversión violenta, narcotráfico, decrecimiento económico, desintegración social, discriminaciones étnicas y fragilidad institucional”.<sup>7</sup>

Fujimori inicia el Proceso de Pacificación Nacional; donde cabe resaltar hubo un viraje positivo después del

atentado de Tarata (1992): sólo cuando se asumió la Pacificación como una tarea común se alcanzaron logros significativos.

Reiteradamente encontramos unión como reacción a una amenaza común.

Ante las operaciones en el Cenepa (1995) la población nacional, asumió una actitud general de apoyo; este sentimiento fue surgiendo durante el Proceso de Pacificación: “Nada podrá compensar el valor y sacrificio de los jóvenes combatientes que generaron con su actitud para con nuestra Nación, la unión que nunca vivió nuestro país”.<sup>8</sup>

El 22 de Abril de 1997 se ejecuta la

Operación “Chavín de Huantar” y todo el pueblo peruano celebra la victoria, y ahí se pudo apreciar una sensación de júbilo especial. Claro ejemplo de cómo una victoria en el campo militar incrementa el orgullo nacional.

Después de casi quince años de esfuerzo y sacrificio, los movimientos subversivos fueron derrotados militarmente, muchos militares piensan que salvamos al Perú; pero, este éxito es empañado por la mezquindad de quienes solo pudieron ver una manzana podrida en una abundante cosecha de buena fruta.

### En la actualidad.

Hoy, el Perú registra una positiva marcha económica, encontrándose en vías de convertirse en un país líder de la región; sin embargo, nuestro Sistema de Defensa Nacional no nos permite realizar una tarea fundamental: controlar nuestro territorio y sufrimos con frecuencia dolorosas emboscadas en la zona denominada Valle del Rio Apurímac y Ene (VRAE).

Hoy, se estima que nuestra Identidad Nacional se manifiesta esporádicamente; pero existen mayores esfuerzos dispersos por fortalecerla y se aprecian resultados alentadores. La sociedad peruana empieza a sentir y expresar orgullo de ser peruanos, se comienza a valorar los productos nacionales y la juventud está retomando la esperanza de creer que existen condiciones para un futuro mejor en nuestro propio país. Sin embargo, nuestro Sistema de Defensa Nacional no es lo suficientemente eficiente como requerimos.

### Diagnóstico al pasar revista

Al estudiar la variable Identidad Nacional de nuestro estudio, encontramos que durante nuestra existencia de 500 años, la sociedad peruana estuvo profundamente dividida, desintegrada, sin proyecto común, enfrentada (básicamente por beneficios económicos),

y donde predominaron los intereses personales y de grupo. De acuerdo a ello, podemos afirmar que la Identidad Nacional ha sido sumamente precaria, débil, pobre en valores y esporádica (mayormente aparece en periodos de crisis). En la actualidad, existen esfuerzos dispersos por fortalecerla, que van dando buenos resultados.

Al evaluar el componente Defensa Nacional encontramos que, nuestra población no se defendió de manera solidaria e integrada como un conjunto ante la invasión española, ni chilena, ni boliviana, ni en las cesiones territoriales; constatándose persistentes guerras externas e internas, enfrentamientos entre la población, golpes de Estado y otras formas de violencia. En muchos conflictos, nuestra sociedad y gobiernos reaccionaron con indiferencia, enviando a la Fuerza Armada a luchar sola y sin el apoyo adecuado.

Sin embargo, al analizar cada hecho bélico por separado, encontramos innumerables y gloriosas muestras de amor

a la Patria de parte de nuestra Fuerza Armada y fracciones de la población, quienes demostraron honor, sacrificio y entrega. Nuestro pueblo es valiente, pero desunido.

Al relacionar ambos componentes, encontramos el doloroso diagnóstico; la respuesta, nos guste o no, es abrumadoramente sencilla: nuestra endeble Identidad Nacional a través de los tiempos afectó y afecta negativamente a nuestro Sistema de Defensa Nacional.

En sentido contrario, los sucesivos colapsos de nuestra Defensa, marcaron nuestra Identidad Nacional; e influyeron para que un sector de la población tome conciencia de la necesidad de fortalecer nuestro nacionalismo; luego ello se olvida, hasta la siguiente crisis.

En sentido contrario, los sucesivos colapsos de nuestra Defensa, marcaron nuestra Identidad Nacional; e influyeron para que un sector de la población tome conciencia de la necesidad de fortalecer nuestro nacionalismo; luego ello se olvida, hasta la siguiente crisis.

### La posible solución.

La solución, entendemos, pasa por la urgente necesidad de incrementar y consolidar nuestra Identidad Nacional,

como un asunto vital para el futuro del Perú; ello está considerado en el Plan de Gobierno del actual Partido en el poder, como “la principal tarea de todos los peruanos”.<sup>9</sup> Este reto autoimpuesto constituye el desafío eterno de nuestra sociedad.<sup>10</sup>

Consolidar nuestra Identidad Nacional, nos fortalecerá en el campo de la Seguridad y Defensa Nacionales, y un mejor Sistema de Defensa incrementará nuestro orgullo e Identidad Nacional. Así lograremos -todos juntos- una nación fuerte, respetada, y con verdaderos valores; donde los intereses nacionales estén por encima de los intereses personales o de grupo; y donde civiles y militares trabajen juntos, respetándose mutuamente por un Perú mejor.

Finalmente, entiendo que este es un tema sumamente polémico, digno del esfuerzo de un numeroso grupo de estudiosos de diversas disciplinas; pero este análisis habrá valido la pena, si despierta algunas ideas, opiniones y el diálogo en nuestra eterna búsqueda del progreso de nuestra Patria.

(\*) Soldado de Ejército del Perú y Doctor en Administración.

- 1 Mismo autor. Revista Vivir Bien. No 153. Junio 2011. Artículo ¿Cuándo se jodió el Perú? Páginas 23 a 25.
- 2 La presente nota es un resumen del Artículo ¿Cómo influyó la Identidad Nacional en la Defensa de nuestro país? del mismo autor. Publicada en la Revista del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Año 5. No 2. Edición Especial. Setiembre 2011. Páginas 131 a 151.
- 3 ALZAMORA GARCÍA, Edgardo. 1992. Pacificación: Clamor Nacional. Lima. Extractos de Página 58.
- 4 PARRA HERRERA, Germán, 1980. “Por qué perdimos. Por qué no debemos perder”. Imprenta del Ministerio de Guerra. Lima. Página 7.
- 5 BELAUNDE, Víctor Andrés. 1987. Obras completas. Primera serie: El Proyecto Nacional. Comisión Nacional del Centenario, 5 volúmenes. Lima. Tomo II. Página 179.
- 6 BELAUNDE, Víctor Andrés. 1957. Peruanidad. 2da edición. Ediciones Librería Studium. Lima. Página 498.
- 7 MERCADO JARRIN, Edgardo. 1993. “Perú, perspectivas Geopolíticas”. CONCYTEC – IPEGE. Talleres de A & B S.A: Lima 13. Perú. Página 372.
- 8 HERMOSA RIOS, Nicolás de Bari. 1996. “Lecciones de este siglo”. Editores & Impresores. Página 1.
- 9 Plan de Gobierno de Gana Perú 2011-2016. Página 12: “Por eso el Perú sigue siendo hasta ahora una nación en formación. Concluir su construcción, más aún en estos tiempos de transnacionalización, es la principal tarea de todos los peruanos”.
- 10 Mismo autor. Revista Vivir Bien. No 154. Agosto 2011. Artículo El desafío eterno. Páginas 32 a 34.

**...Nuestra Identidad Nacional es más nítida cuando tenemos orgullo por un éxito y ante una amenaza común...**